

Re-pensar la educación. Una urgencia, un imperativo emocional

Re-thinking education. An emergency, an emotional imperative

Consuelo Orozco Giraldo¹

Resumen:

La desconexión entre emoción y razón presente en las aulas de clase, parece haberse perpetuado. Volver a pensar la educación y gestar la mencionada reconexión, aunque no es tarea fácil, resulta ser un trabajo de todos los entes, especialmente el educativo. Así las cosas, este artículo pretende mostrar la urgencia de reconectar lo que por naturaleza está conectado. La deserción escolar, la desmotivación estudiantil, así como los altos índices de mortalidad, los problemas emocionales y la intolerancia social, serían la eminente prueba de la destrucción masiva que estamos perpetrando desde las aulas de clase al dar protagonismo a la razón, (especialmente los contenidos temáticos, los programas y/o PICs libres de contexto) en detrimento de la emoción. Clases motivantes, amenas, preparadas pensando en la conexión emoción - razón y no solo en el contenido, docentes no solo flexibles, sino, además, comprometidos con los avances científicos y teóricos en materia de educación y el poder de la emoción para recordar contenidos, sería la clave. Los últimos avances en materia de neurociencia, demuestran la presencia no sólo de un cerebro, es decir, el cerebro racional como siempre se ha pensado, sino, además de otros dos cerebros, ellos son el cerebro reptil y el cerebro límbico o emocional. Si estamos constituidos por varios cerebros (cerebro triuno o trino de acuerdo con Mc Lean), ¿por qué continuar

brindando protagonismo y desarrollando sólo uno de ellos?

Palabras clave:

Emoción, Razón, Cerebros, Conexión, Neurociencia, Educación, Actualización

Abstract

The disconnect between emotion and reason present in the classroom seems to have perpetuated. Think again education and gestate the mentioned reconnection, although it is not easy, turns out to be a labor of all entities, especially education. So, this article aims to show the urgency to reconnect which by nature is connected. Dropouts, student motivation, and high rates of mortality, emotional and social intolerance, the eminent would test mass destruction that are perpetrated from the classroom to give prominence to the right, (especially thematic content, programs and / or context-free PICs) at the expense of emotion. Motivating, entertaining, classes prepared thinking emotion connection - reason and not only in content, teachers not only flexible, but also committed to scientific and theoretical advances in education and the power of emotion to remember contents would be the key. The latest advances in neuroscience, not only demonstrate the presence of a brain, that is, as rational brain always been thought, but also two other brains, they are the reptilian brain and the limbic or emotional brain. If we are made up of several brains (or trill triune brain according to Mc

¹ Consuelo Giraldo Magister en Comunicación Educativa. Universidad del Tolima, Ciudad Pereira

Lean), why do we continue providing leadership and develop only one of them?

Key words

Emotion, Reason, Brains, Connection, Neuroscience, Education, Updated

Introducción

Desde la antigüedad hemos acumulado numerosas clasificaciones acerca de los fenómenos naturales o los hechos históricos que no son más que modelos, por supuesto ideales, y en pleno siglo XXI, cuando el mundo se renueva a la velocidad del vértigo, es necesario adelantar repensar el papel de la educación para atender a las mencionadas vicisitudes. Es la interacción lo que se pierde cuando nos limitamos a desarrollar solamente el cerebro racional, mediante la educación repetitiva y bancaria de acuerdo Freire, como si en el mundo pudiéramos separar lo bueno de lo malo, la palabra del contexto, el individuo de la sociedad o la razón de la emoción.

En particular, nos interesa discutir el dualismo razón-emoción y reivindicar su protagonismo en el plano educativo en general y de la educación abierta y a distancia en particular. El documento está dividido en tres momentos: El primer momento *La metafísica coloniza la educación*, nos preguntamos por las circunstancias socioculturales a través de las cuales el dualismo razón-emoción se consolida en Occidente como antagonistas entre sí. En el segundo momento titulado *Reconexión emoción – razón*, nos interesamos por reivindicar la relación razón-emoción a partir de los avances registrados en las últimas décadas por investigadores en el campo de la sociología como Lipovetsky y Bauman y de la neurobiología, como Paul McLean y Antonio Damasio. En un tercer momento llamado *Esperanza educativa*, nos ocupamos de la puesta en escena, de la relación emoción-razón en el contexto educativo, y en particular, en la educación abierta y a distancia.

Materiales y métodos

Por la naturaleza especialmente teórica del presente documento, se hará un acercamiento al método teórico que cobra vida en la medida que avanza el texto. Cada uno de los tres momentos

hace aportes significativos en materia de método y material teórico.

1. *La metafísica coloniza la educación*

Es posible rastrear la desconexión emoción - razón, unos años antes de Cristo, des de Platón, cuando expulsó a los poetas de su Polis ideal, por considerar peligrosa la emoción que despertaban en las personas. Platón se dio cuenta que cuando las personas se emocionaban, se liberaban, lo que sin duda alguna, iba en contra de sus fines. Posiblemente desde entonces, la educación con fines políticos, entrena para desempeñar roles específicos la sociedad y no para ser feliz.

Esta división de la razón-emoción y de la sociedad entre grupos humanos claramente diferenciados y con funciones específicas, puede verificarse claramente en una de las más reputadas obras de la antigüedad clásica como sería *La República* de Platón, en la que su fórmula por excelencia se expresa en su célebre consigna: «zapatero a tus zapatos»

No hemos querido que el zapatero fuese al mismo tiempo labrador, tejedor o arquitecto, sino sólo zapatero [...] sin permitirle mezclarse con el oficio de otro, ni tener durante su vida, otra ocupación que la perfección del suyo [...] en nuestro estado el zapatero es simplemente zapatero y no piloto; el labrador, labrador y no juez; el guerrero, guerrero y no comerciante, y así los demás. (Platón, 1966, p. 63, 93)

La distinción platónica entre cuerpo (*soma*) y alma (*psyché*), obliga al primero a ceder importancia frente a la última que no solo participa de los universales del mundo inteligible, cuando, además, deslinda lo racional de lo emocional. Otra de las taxonomías implementadas por Platón fue los tres tipos de alma para Platón: alma concupiscible, alma irascible y alma racional, habrá tres tipos de hombre según predomine la una o la otra en cada uno: la producción material, las necesidades básicas humanas como el placer y la alimentación estarían presentes especialmente en quienes predomina el alma concupiscible; la voluntad, la fortaleza y el valor para la guerra, en quienes predomina el alma irascible; el gobierno, la inteligencia y la sabiduría,

en quienes predomina el alma racional, de naturaleza divina, eterna e inmortal. Señalado el tipo de alma, no habría manera de cambiarla.

[...] la primera de estas es aquella por la que el hombre conoce; la segunda es aquella por la que el hombre se irrita [...] la tercera la hemos llamado apetito concupiscible a causa de la violencia de los deseos que nos arrastran a comer, a beber y a los demás placeres de los sentidos. (Platón, 1966, p. 300)

Habiendo definido Platón en *La República* su ideal político, el individuo debe obedecer a su alma y desempeñar las tareas que le corresponden. De la conveniencia de que cada quien se ocupe de aquellas tareas que responden a la parte del alma más desarrollada, da cuenta Platón en el siguiente pasaje:

[...] construyamos pues un estado con el pensamiento. Nuestras necesidades serán evidentemente su base [...]. Se ha fijado en mi pensamiento que no todos nacemos con el mismo talento, y que unos tienen más disposición para hacer una cosa y otro la tiene para otra [...] ¿cómo irán mejor las cosas, haciendo cada uno muchos oficios o limitándose cada uno al suyo propio?. (Platón, 1966, p. 57)

Si las fortalezas de cada persona no son las mismas, lo racional, de acuerdo a Platón sería concentrarse cada uno a lo suyo, es decir, a sacar partido de sus habilidades. Si cada quien hace aquello para lo cual está mejor dotado, la sociedad en su conjunto se verá beneficiada.

La urgencia platónica de impugnar los sentimientos por inmorales, haría inviable nuestra especie. La naturaleza habilitó la emoción como sistema de reacción inmediata sin el cual no hubiera sido posible construir, de otro lado, una sociedad en la que los hijos demandan cuidado durante largo tiempo. Si los estados afectivos indican estados internos personales, motivaciones, deseos, necesidades e incluso objetivos, es menester repensar las estructuras sociales y educativas, de suerte que se reconozca el protagonismo de la emoción sin el cual la motivación y la memoria demandarían ingentes esfuerzos de la voluntad para salir adelante.

2. Reconexión emoción – razón

Nos interesamos por reivindicar la relación razón-emoción a partir de los avances registrados en las últimas décadas por investigadores en el campo de la sociología como Lipovetsky y Bauman y neurobiología, como Paul McLean y Antonio Damasio.

El divorcio ya mencionado entre la emoción y la razón, tendrían sus repercusiones. Contrario a la filosofía Oriental (especialmente al budismo y el taoísmo), en la que la felicidad esta dentro de nosotros y la representaría la emoción, la cultura occidental, hija del platonismo y aristotelismo inclusive, haría de la felicidad un elemento exterior. Es así como surge el consumismo, que nos brinda felicidad a altos costos, la emoción dura mientras compramos.

Este sociólogo francés Lipovetsky, permite apreciar cambios sociales, como el consumo emocional y la felicidad incomprensible. Leemos en *La felicidad paradójica*:

[...] la nueva era del capitalismo se construye estructuralmente alrededor de dos agentes fundamentales: el accionista por un lado y el consumidor por el otro. [...] en relación con el segundo, el imperativo es comercializar todas las experiencias en todo lugar, en todo momento y para todas las edades, diversificar la oferta adaptándola a las expectativas de los compradores, reducir los ciclos de vida de los productos mediante la aceleración de las innovaciones, segmentar los mercados, fomentar el crédito para el consumo [...] el hiperconsumidor puede acceder a placeres cada vez más numerosos y frecuentes, gustar los innumerables goces de las libertades, las evasiones y los cambios. Si bien estos consumos no son sinónimos de felicidad. [*La felicidad paradójica*, 2007, p. 9-13]

Según Lipovetsky en *La felicidad paradójica*, las mutaciones sociales se han dado en las siguientes tres fases:

Fase 1: Desde 1880 hasta la Segunda Guerra Mundial, estaría enmarcada la primera fase, caracterizada por la aparición de modernas infraestructuras de transporte y comunicaciones

facilitando la producción en serie, gracias a los nuevos métodos y procedimientos de fabricación industrial.

La fase I de acuerdo con Lipovetsky (2007), "inventó el comercio a gran escala [...] la mercadotecnia de masas, el consumidor moderno, el consumo-seducción y el consumo-distracción del que somos fieles herederos) [p.25- 27].

Entrenados para consumir y al servicio del capitalismo, en esta fase, la gente compra para satisfacer necesidades, es decir, la recompensa y el placer se encuentra en el "uso".

El capitalismo de consumo no nació automáticamente con las técnicas industriales capaces de producir mercancías estandarizadas en grandes series. Es también una construcción cultural y social que requirió por igual la «educación» de los consumidores y el espíritu visionario de los empresarios creativos, la «mano visible de los directivos». En la base de la economía de consumo se encuentra una nueva filosofía comercial, una estrategia que rompe con las actitudes del pasado: vender la máxima cantidad de productos con un pequeño margen de beneficios antes que una cantidad pequeña con un margen amplio. El beneficio no vendrá ya por la subida del precio de venta, sino por su reducción. La economía de consumo es inseparable de esta invención mercadotécnica: la búsqueda del beneficio por el volumen y la práctica del bajo precio. Poner los productos al alcance de las masas: la era moderna del consumo comporta un proyecto de democratización del acceso a los bienes comerciales. (Lipovetsky, 2007, p. 24)

Mientras la educación ignore el poder de la emoción que puede abrir o cerrar futuro, despertar del somnífero del consumismo, recetado por el capitalismo no resulta tarea fácil.

Fase 2: Con posterioridad a la segunda guerra mundial, en el período comprendido entre 1950 y 1970, se ubica la segunda etapa que serviría de escenario al consumidor ya inventado. La generalización de los productos de consumo en todos los grupos sociales, el crecimiento económico y la elevación del nivel de productividad del trabajo permitirían el fácil acceso no solo a los elementos básicos (alimentación, educación, vestido), sino,

además, a los de segundo y tercer orden (moda, el ocio).

Sin embargo, con la revolución industrial y la súper oferta de productos y promociones. En esta etapa, la gente no solo compra para satisfacer sus necesidades, sino, también, para diferenciarse de los demás y formar grupos que comparte preocupaciones inmediatas. La publicidad presentó los más altos índices de "construcción" de necesidades y realidades sociales. Es cuando la ostentación de los bienes obtenidos en el mercado adquiere un fin en sí mismo, al servicio de una diferenciación (o discriminación) social. El principio de la seducción y de lo efímero, inicia su travesía por la "sociedad del deseo", acelerando la expansión de una sociedad en la que el deseo resulta ser un fin en sí mismo.

[...] en el curso de esta fase se construye, hablando propiamente la "sociedad del consumo de masas" como proyecto de sociedad y fin supremo de las sociedades occidentales. [...] toda a una sociedad de moviliza alrededor del proyecto de conseguir una cotidianidad cómoda y fácil, que es sinónimo de felicidad. [...] es un tipo de sociedad en el que la seducción reemplaza la coerción, el hedonismo al deber, el gasto al ahorro, el humor a la solemnidad, la liberación a la represión, el presente las promesas del futuro. [...] se estimula el crédito para adquirir las maravillas del país de Jauja, para realizar deseos inmediatos. [Lipovetsky, 2007, p 30-31]

El mencionado narcisismo colectivo que convive con la lógica del vacío, es lo que caracteriza la fase 2, pasando a ser un problema de estatus, es decir, la recompensa o el placer lo encuentran en el exhibir.

Fase 3: Después de la competencia consumista se inicia la tercera fase desde los años 80 hasta nuestros días. Esta etapa se caracteriza por el desplazamiento del placer que depende de los demás (reconocimiento social, simpatía, fama) al placer propio (afecto, felicidad, estéticas, sensación de plenitud).

Por el camino del consumismo emocional, se refuerza el materialismo y se fomenta el individualismo propio del capitalismo. Leemos en La felicidad paradójica:

[...] la nueva era del capitalismo se construye estructuralmente alrededor de dos agentes

fundamentales: el accionista por un lado y el consumidor por el otro [...] hemos pasado de una economía orientada hacia la oferta a una economía orientada hacia la demanda. Política de marca, "creación de valor para el cliente", sistemas de fidelización, presión de la segmentación y la comunicación: hay en marcha una revolución copernicana que reemplaza la empresa "orientada al producto" por la empresa orientada al mercado y al consumidor. [Lipovetsky, 2007, p. 8]

La segunda mitad del siglo XX, es testigo del desmesurado crecimiento de las ciudades, la violencia, la contaminación, el desempleo, la drogadicción, el analfabetismo funcional, inclusive. Habitamos un mundo caótico en el que lo contingente nos desborda, todo se fragmenta, las acciones se multiplican y el tiempo parece recortarse, en definitiva un mundo acelerado, cambiante y transitorio.

Con la aparición de un nuevo arquetipo social, en la fase 3, el hipermaterialismo de la gente, profundiza el hiperconsumo. Se invierte y rinde culto a la salud y se consume de acuerdo con Lipovetsky, "*píldoras de felicidad*", sobreponiendo "*el valor que distrae triunfa sobre el valor que honra*". Al comprar por placer alejado de la razón, pasa a ser un problema de consumo emocional, en el que las decepciones y la violencia se incrementan porque las necesidades emocionales no terminan de ser satisfechas.

Esta lógica igualitaria, y portadora de exigencias sin fin se intensifica en nuestros días por mediación de esas metas que son la autonomía subjetiva, la salud, el bienestar la distracción, la comunicación y que, se caracterizan por ser axiomáticas sin territorialidad fija, que se trazan cada vez más lejos sus fronteras y no conocen la saturación. [...]. En la fase III, el consumo [...] es una forma de consuelo, funciona igualmente como agente de experiencias emocionales que tienen un fin en sí mismas. [Lipovetsky, 2007, p. 53- 55]

Reivindicada la emoción, desplegados los cambios sociales que van de la producción masiva al consumismo desenfrenado, presenciamos la metamorfosis del consumo hasta convertirse en un fin en sí mismo.

Con jubilación anticipada, la educación actual (educación 1) no tendría más remedio que reconocer

su pecado capital al expulsar la emoción. Es necesario abrir paso a otras formas de acceder al conocimiento (educación 2) de cara a las transformaciones sociales.

Con posterioridad a la segunda guerra mundial, en el período comprendido entre 1950 y 1970, se ubica la segunda etapa que serviría de escenario al consumidor ya inventado. La generalización de los productos de consumo en todos los grupos sociales, el crecimiento económico y la elevación del nivel de productividad del trabajo permitirían el fácil acceso no sólo a los elementos básicos (alimentación, educación, vestido), sino, además, a los de segundo y tercer orden (moda, el ocio). En esta etapa, la publicidad presentó los más altos índices de "construcción" de necesidades y realidades sociales. Es cuando la ostentación de los bienes adquiridos en el mercado adquiere un fin en sí mismo, al servicio de una diferenciación (o discriminación) social.

Bauman, coincidiendo con Lipovetsky, cuando categoriza los espacios públicos dice:

La segunda categoría del espacio público pero no civil está destinada a prestar servicios a los consumidores o, más bien a convertir al residente de la ciudad en consumidor [...]. Esos espacios públicos instan a la acción no a la interacción. El hecho de compartir el espacio físico con otros actores abocados a una actividad semejante añade importancia a la acción, le da el sello de la "aprobación numérica" y de ese modo corrobora su sentido, lo justifica [...] cualquier interacción entre los actores los distraería de las acciones a las que están abocados individualmente [...]. No agregaría nada al placer de ir de compras, sino que solo serviría para distraer la mente y el cuerpo de la tarea prevista. [Bauman, 2000, p. 105]

Bauman pone en tela de juicio toda idea de tiempo y modernidad sólida y robustece la de sociedad gobernada por el tiempo líquido, de allí que la educación deba repensarse para no caer (continuar) en el anacronismo. Modernidad líquida y tiempo líquido, "fluidez" o "liquidez" son metáforas que usa para advertir de un lado, el sólido anacronismo de la educación, y del otro lado, la nueva historia de la modernidad. Si la emoción al servicio del capitalismo cierra, la emoción al servicio de la educación abre, proporcionando no sólo sentido individual, sino, además, cohesión social.

Todas las imágenes de una sociedad feliz pintadas por distintas brochas y en variados colores durante los últimos dos siglos demostraron ser quimeras inalcanzables, o en los casos en que su advenimiento se produjo, insostenibles. [...] Hoy viajamos sin una idea de destino que nos guíe. Ni buscamos una sociedad mejor ni sabemos con certeza qué elemento de la sociedad en la que vivimos nos hace indiferentes y nos impulsa a escapar. (Bauman, 2002, p.143).

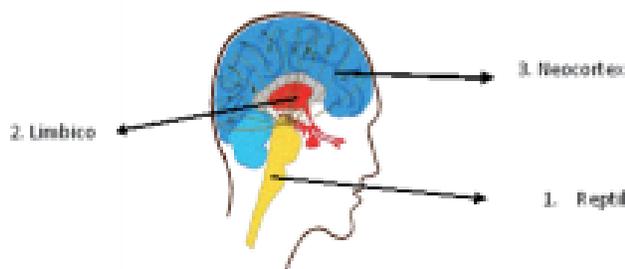
Haber importado la promesa de felicidad del más allá al más acá (hazaña gestada por el consumismo), no ha terminado por conjurar fenómenos como la depresión humana, entre otras cosas, porque hemos hecho del consumo emocional un hábito que nos desborda y oprime, al tiempo que volatiza el mundo en que viven los jóvenes.

Neurofisiología de la Conexión Emoción-Razón

Los últimos descubrimientos en el campo de la neuropsicología obligan el cambio en nuestra concepción del cerebro. Por lo menos a partir del siglo XIX, se empieza a hacer evidente que el cerebro administra nuestra vida intelectual y emocional, dejando en entre dicho la teoría de la emoción corporal y fisiológica, lo que no dejaría de traer sus consecuencias. Si la emoción tiene que ver con el cerebro, el sistema nervioso no sólo sería racional, por lo que la emoción gana protagonismo en el proceso educativo.

Las recientes investigaciones de Paul McLean y Antonio Damasio, por citar algunos, reconocen no sólo las bases biológicas de las emociones y su relación con la razón y la conducta humana, sino, que además, destacan como nunca antes, el protagonismo de la emoción.

Cerebro Triuno según Paul McLean
Cerebro Triuno según Paul McLean



El cerebro triuno de Paul McLean, marcaría un hito en los aportes al campo psicológico (retomando la propuesta de Papez). Tres estructuras, sistemas cerebrales o capas que fueron surgiendo uno tras otro respondiendo a las necesidades evolutivas. Cada capa está según MacLean, orientada hacia funciones separadas del cerebro, pero las tres interactúan sustancialmente. Leemos en “El encuentro de las mentes”

Estas tres formaciones que son radicalmente diferentes en lo que respecta a sus estructuras, componentes químicos y ritmos evolutivos, constituyen tres cerebros en uno, lo que se podría llamar el cerebro “triuno”. Esta situación nos obliga a considerar el hecho de que debemos observarnos a nosotros mismos y al mundo a través de tres ópticas diferentes. (Internet).

1. *El reptil o básico*, el primero en surgir y el último en desaparecer al morir. Siendo el más antiguo, es movido por el instinto y controla nuestra más primitiva técnica de supervivencia, huir o luchar. La repetición, la imitación, la inhibición y el engaño son actividades básicas que nos brindan estabilidad y seguridad, es decir, preservarnos por más tiempo. El cerebro reptil o básico, comprendería la columna y el tallo vertebral. Todas las experiencias y conductas que siendo niños nos permitieron sobrevivir, quedan rápidamente grabadas en este cerebro, de ahí que se detonen automáticamente o inconscientemente de acuerdo al estímulo exterior. Todos los cerebros se encuentran conectados y comparten información si nos atenemos a McLean:

2. [...] Hallazgos clínicos y experimentales de los últimos cuarenta años nos indican que el cerebro límbico traduce información en términos de emociones que guían el comportamiento requerido para la autopreservación y la conservación de la especie. (Internet)

3. *El sistema límbico o neocórtex límbico*, segundo en aparecer, precediendo al neocórtex, es la parte cerebral responsable de las emociones, el deseo, el sentir, los afectos, los valores, las creencias y la memoria a largo plazo, punto estratégico para la academia.

Según McLean, el sistema o cerebro límbico es el puente que comunica las conductas básicas, irracionales y más internas (cerebro reptil), con la razón que se gesta en el exterior (neocórtex). El sistema límbico sería la clave para entender, de un lado, el comportamiento humano, y del otro, las formas de razonar y sentir, por lo que debe ganar protagonismo en la academia.

4. *El neocórtex*, ubicado en la parte externa del cerebro, es el área de la actividad cognitiva, en él se gesta el lenguaje, el pensamiento lógico y formal, la información sensorial y los movimientos voluntarios.

5. Las grandes proporciones del neo-córtex en mamíferos superiores, explica el nombre de “cerebro neo-mamífero” que se le aplica, incluyendo las estructuras del tallo cerebral, con el cual está conectado. El neo-córtex culmina en el cerebro humano, en el cual desarrolla una megápolis de células nerviosas dedicadas a la producción del lenguaje simbólico y a las funciones asociadas de lectura, escritura y aritmética. Madre de los inventos y padre del pensamiento abstracto, el neocórtex promueve la preservación y la procreación de las ideas. (Internet)

El neo-córtex, enfocado en los aspectos materiales, desarrolla al principio algo como un razonamiento frío, una computadora sin corazón; posteriormente, veremos como la naturaleza le da un corazón. Mientras tanto, podremos considerar que las funciones neocorticales tienen un mayor significado si tomamos en cuenta su relación de funcionamiento con el Complejo-R y el sistema límbico. (Internet).

Cada capa del cerebro es distinta en su estructura física y química pero se interrelacionan y complementan en la toma de decisiones y acciones ejecutadas, dando piso teórico a la inclusión de lo emocional en lo racional, es decir, en la academia. Cada capa del cerebro es distinta en su estructura física y química pero se interrelacionan y complementan en la toma de decisiones y acciones ejecutadas, dando piso teórico a la inclusión de lo

emocional en lo racional, es decir, en la academia.

Según McLean, el sistema o cerebro límbico es el puente que comunica las conductas básicas, irracionales y más internas (cerebro reptil), con la razón que se gesta en el exterior (neocórtex). El sistema límbico sería la clave para entender, de un lado, el comportamiento humano, y del otro, las formas de razonar y sentir, por lo que debe ganar protagonismo en la academia.

Con doctorado en represión emocional, la academia continúa dividiendo lo que por naturaleza está unido. La intolerancia y la violencia registrada en la sociedad actual, nos sirve de evidencia. Los últimos descubrimientos en el campo de la neuropsicología obligan el cambio en nuestra concepción del cerebro. Por lo menos a partir del siglo XIX, se empieza a hacer evidente que el cerebro administra nuestra vida intelectual y emocional, dejando en entre dicho no solo la teoría de la emoción corporal y fisiológica, sino, además, las viejas concepciones de relación unilateral con el medio y la información allí presente. Si la emoción tiene que ver con el cerebro, el sistema nervioso no solo sería racional y la emoción gana protagonismo en el proceso educativo, por lo que éste último debe repensarse.

Según Antonio Damasio hallazgos de las investigaciones, sólo nos motivan las cosas que nos emocionan, en otras palabras, de la emoción depende la motivación y sin motivación no hay memoria. Leemos en *En busca de Spinoza*:

Nuestro aprendizaje asociativo conecta emociones con pensamientos “en una rica red de dos direcciones”. Determinados pensamientos evocan determinadas emociones, y viceversa. Los niveles cognitivos y emocionales de procesamiento están continuamente conectados de esta manera. [Damasio, 2005, p. 72]

Tras los sentimientos vienen los deseos. En el mecanismo del deseo interviene de manera especial la memoria. De acuerdo con Damasio (2005), “hay una rica interacción entre el objeto del deseo y un cúmulo de memorias personales pertinentes al objeto: ocasiones pasadas de deseo, aspiraciones pasadas y placeres pasados, reales o imaginados” [p. 94] ampliando las posibilidades de la educación.

No sólo es la memoria, también la motivación depende de la emoción, al respecto nos dice: *“Emotions play an important role in people’s lives since they influence relevant psychological processes such as attention, memory, and motivation”*. [Damasio, 1994 p. 34]

Así como la razón depende de la emoción, la emoción puede ser encausada por la razón. Leemos en *En Busca de Spinoza*:

Estas reacciones automáticas crean condiciones en el organismo humano que, una vez cartografiadas en el sistema nervioso, pueden representarse como placenteras o dolorosas [...] conscientes de la relación entre determinados objetivos y determinadas emociones, podemos esforzarnos *intencionadamente* por controlar nuestras emociones, al menos en cierta medida. [...] al controlar nuestra interacción con los objetos que causan emociones ejercemos, efectivamente, un cierto control sobre los procesos vitales y llevamos al organismo a una armonía mayor o menor [...]. En realidad estamos anulando el automatismo y la inconsciencia tiránicos de la maquinaria emocional. [Damasio, 2005, p. 54]

Si el aprendizaje es un proceso, es menester de asumir constructos educativos que atribuyan sentido y significado en la relaciones con el entorno, en otras palabras, que conecten la construcción de significados (lo racional) con la atribución de sentidos (lo emocional). Si la emoción y la razón comparten estructuras mentales y funcionan de manera articulada, la educación, en general, y el bilingüismo, en particular, no puede menos que apropiarse de sus vínculos y desarrollar estrategias en consecuencia. Es en ese momento cuando están abiertos emocionalmente para conectarse con el nuevo conocimiento, y ubicarlo en las vecindades que comparten el neocórtex y el sistema límbico, dando paso a la nueva fase.

3. *Esperanza educativa*

Toda esta propuesta educativa, pretende demostrar que no son sostenibles las prácticas pedagógicas tradicionales en una sociedad vertiginosa y paradójica como la nuestra en el siglo XXI en la educación en general y menos aún en la educación abierta y a distancia. La investigación formativa,

propia de la educación abierta y a distancia, debe repensar, reintegrar y renovar sus estrategias y discursos pedagógicos, así como la concepción de *los formadores y el de los estudiantes*.

En los formadores o docentes, se hace necesario crear en los formadores hábitos que repiensen y pongan en tela de juicio, ciertos discursos y prácticas pedagógicas de antaño que desconocen de un lado, las transformaciones y necesidades sociales y educativas de los estudiantes actuales, y del otro lado, las características propias de la investigación formativa y las bondades de la educación abierta y a distancia.

Con respecto a las estrategias específicas que la Educación, en general, y la Universidad en particular, deben asumir para alcanzar los objetivos antes mencionados, podrían ser talleres para formadores que permita su introspección, repensar la educación e identificar otras formas de orientar los nuevos estudiantes universitarios. Puestas en escena y casos reales en los que favoreciendo las interacciones ricas en conexión emoción – razón, como prerrequisito para entender y acceder a nuevas apuestas teóricas y metodológicas, se lograron resultados muchas veces impensables.

Reconocimiento de los tres cerebros y su funcionamiento, así como actividades específicas que toque fibras emocionales que conecten con la razón y hagan el estudiante un ente activo en el acto educativo, por convicción propia.

En los estudiantes, es eminente, que implementen estrategias significativas que les permitan fortalecer el aprendizaje auto dirigido, la autoformación y proyectarse como dinamizadores integral que amplían sus horizontes de sentido y exploran otras posibilidades teóricas y metodológicas que comprendan las características propias de la educación y la sociedad actual, aumentando los niveles de felicidad, motivación y calidad educativa. Para ambos actores, creemos importante la investigación formativa juiciosa y rigurosa con grupos de control.

Si tenemos varios cerebros, si las emociones alargan la vida de la memoria, si hay emociones que cierran y otras que abren, las que abren son

aquellas que queremos conectar con la razón. Con la emoción jugando un papel protagónico en el mundo actual, resulta eminente que la academia adopte otras posturas teóricas y metodológicas que brinden protagonismo a la emoción en el ámbito escolar. Solo la conexión emoción - razón permitiría a formadores y estudiantes entender las nuevas conexiones cerebrales, desarrollar niveles superiores de reflexión pedagógica e investigación formativa y aportar a la comunidad científica y a la calidad educativa.

La educación abierta y a distancia, necesitaría implementar estrategias que incluyan esta conexión, porque los estudiantes deben ser autónomos y sin motivación no hay autonomía "real" y duradera.

Conclusiones

Ignorar la emoción en la educación, no propicia la felicidad humana, que es, a su vez, prerequisite para la cohesión social. Llevamos muchos siglos intentando poner fin a la intolerancia y la violencia e inventando leyes que cohiben y reprimen. Propiciar la conexión emoción - razón en el ámbito educativo, no solo es una buena opción para educar en la felicidad, sino, que es la mejor, de modo que la gente

se porte bien por convicción propia no por temor o reglas legales.

Resultados

Dentro del rastreo hecho a este proceso investigativo se ha podido evidenciar que cuando los contenidos entran por el cerebro racional como tradicionalmente se hace, la memoria es a corto plazo, dura por el día del examen. Por el contrario, cuando los contenidos entran por el cerebro límbico o de las emociones y pasan al cerebro racional, recordar los contenidos es más fácil, porque la memoria se alarga.

Discusión de resultados

Invitar la emoción al acto educativo, no es un riesgo, es una oportunidad para hacer estudiantes felices, docentes satisfechos y sociedad justa. Las actividades o contenidos que no son suministrados, entendidos, desarrollados y concluidos con presencia de la emoción, no hacen parte del abanico de habilidades, aptitudes, posibilidades, responsabilidades, necesidades y deseos del ser humano, en este caso de los estudiantes. Es necesario sacar la educación y los contenidos del ámbito de los deberes y trasladarlos al de los deseos.

Referencias

- Bauman, Z. (2002) *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Comenio, J. (1998) *La didáctica Magna*. México: Porrúa.
- Damasio, A. (1994) *Descartes' Error: Emotion, Reason and the Human Brain*. Pac Macmillan.
- Damasio, A. (2005) *En Busca de Spinoza*. Editorial Crítica.
- Damasio, A. (2010) *Y el Cerebro creó al Hombre*. Colombia: Editorial Planeta
- Freire, P. (1970) *Pedagogía del oprimido*. Uruguay: Siglo XXI Editores S.A.
- Freire, P. (1997) *Pedagogía de la autonomía*. España: siglo XXI Editores S.A.
- Lipovetsky G. (2003) *La felicidad paradójica: Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo*. España: Anagrama
- Lipovetsky G. *La era del vacío: Ensayo sobre el individualismo contemporáneo*. España: Anagrama
- Lipovetsky G. *Ensayos. Los tiempos hipermodernos*. España: Anagrama.
- Platón. (2009) *La República*. Barcelona: Anthopos.
- MacLean, P. (2012). *El encuentro de las mentes*. Recuperado de: <http://www.elhumanoinfinito.net/descargas/El%20encuentro%20de%20las%20mentes.pdf>

Referencia

Consuelo Orozco Giraldo. *Re-pensar la educación. una urgencia, un imperativo emocional*
Revista Ideales (2014), Vol. 5, 2014, pp. 115 - 124

Fecha de recepción: 08/02/2014

Fecha de aprobación: 28/08/2014